

COMPOSICIÓN ESCRITA DE TEXTOS ACADÉMICOS: UNA PERSPECTIVA DESDE LA MEDIACIÓN SOCIOCULTURAL PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA



GLENYS PÉREZ

Doctora en Educación

Universidad Nacional Experimental de los Llanos "Ezequiel Zamora"

glenysper@gmail.com

Recibido: 04/11/2016

Aceptado: 13/12/2016

Resumen

La composición escrita de textos académicos desde una visión sociocultural, con relevancia en la mediación, en la experiencia escritural y saberes socioculturales de los estudiantes universitarios, en conjunto con la importancia e implicaciones que tiene la interacción del sujeto con su entorno, así como la pragmatización de la escritura académica, constituye la esencia de la presente tesis doctoral. El propósito genérico del estudio fue generar una aproximación teórica constitutiva de la composición escrita de textos académicos desde la mediación sociocultural para la educación universitaria. Para su desarrollo se siguieron los planteamientos de la teoría sociocultural, enmarcada, entre otros, en las consideraciones de Vygotsky (1995), Luria (1980) y Wertsch (1994). Es una investigación interpretativa, bajo el paradigma cualitativo con un diseño etnográfico de carácter descriptivo – interpretativo. Se aplicó la entrevista semiestructurada. El escenario del estudio fue la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales "Ezequiel Zamora", Vicerrectorado de San Carlos, estado Cojedes. La interpretación de la información recolectada develó la presencia de los saberes epistémicos socioculturales disciplinares de los estudiantes en su práctica escritural, pues, el discurso escrito como escritura académica universitaria, donde el estudiante fija sus conocimientos en su proceso de composición escrita, los cuales siempre están en relación con sus conceptos y experiencias (saber sociocultural), se constituye en una mediación epistémica sociocultural que permite que el estudiante exprese lo que sabe, lo aprendido, argumente lo que dice y se configure con éxito en la cultura universitaria. Asimismo, se plantea la pragmática sociocultural de la escritura como una forma compleja de comportamiento cognoscitivo y sociocultural en el sujeto que construye significado, donde convergen habilidades y destrezas lingüísticas, conocimiento y contextualización del discurso. Para finalizar, se establecen las modalidades epistémicas argumentativas como una tipología textual que deviene del discurso académico empleado en la composición escrita de la educación universitaria.

Palabras clave: composición escrita, mediación epistémica sociocultural, educación universitaria

WRITTEN COMPOSITION OF ACADEMIC TEXTS: A VIEW FROM THE SOCIAL AND CULTURAL MEDIATION FOR HIGHER EDUCATION

Abstract

The written composition of academic texts from a sociocultural vision, with relevance in mediation, in the university students' scriptural experience and cultural knowledge, together with the importance and implications of the subject's interaction with his/her environment, and pragmatization of academic writing, is the essence of this thesis. The purpose of the study was to generate a constitutive theoretical approach of the written composition of academic texts from the sociocultural mediation for university education. Approaches for development of sociocultural theory were followed, based on considerations by Vygotsky (1995), Luria (1980) and Wertsch (1994). It is an interpretive research under the qualitative paradigm with an ethnographic descriptive - interpretive design. A semi-structured interview was applied. The stage of the study was the National Experimental University of the Western Plains "Ezequiel Zamora", vice rectorate of San Carlos, Cojedes state. The interpretation of the information gathered revealed the presence of disciplinary cultural epistemic knowledge of students in their writing practice, since the written discourse as a university academic writing, in which the students sets their knowledge in their writing process, which are always in relation to their concepts and experiences (sociocultural knowledge), constitute a sociocultural epistemic mediation that allows students to express what they know, what they learned, argue what they say and they configure successfully in the university culture. Likewise, the sociocultural pragmatics of writing is presented as a complex form of cognitive and sociocultural behavior in the subject building the meaning, in which skills and language skills, knowledge and contextualization of discourse converge. Finally, argumentative epistemic modalities as a textual typology generated from the academic discourse used in the written composition of university education are set.

Keywords: written composition, sociocultural epistemic mediation, higher education



ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC. Vol. 10 N°19. Julio-Diciembre 2016/ pp.139-153.

ISSN-e 2443-4442 , ISSN-p 1856-9153

Composición escrita de textos académicos: una perspectiva desde la mediación ...

Pérez Glenys

A manera de introducción

La educación emerge como un fenómeno social no solo por sus fines (integrar al sujeto al mundo-sociedad), sino también porque aporta con su ejercicio a la conformación de la realidad societal y cultural de los distintos grupos humanos y la universidad posee su propia realidad sociocultural, con reglas y normas donde necesariamente los estudiantes deben poseer un manejo eficiente respecto a la composición y producción de textos académicos, que le brinden la posibilidad de desenvolverse con éxito profesionalmente en el mundo de hoy y del mañana. Por eso, la escritura en la educación universitaria no constituye un tema concluido, todo lo contrario, contiene diversas aristas por su dinámica social e institucional y la naturaleza propia de los estudiantes como seres pensantes, que cada vez más generan nuevas interrogantes y aportes.

Dicha individualidad realza la presencia del componente sociocultural como parte de su saber para la composición escrita de textos académicos, por lo tanto, en la presente tesis se asume como fundamental para el andamiaje escritural.

Génesis del asunto

El desarrollo del lenguaje visto como un proceso de construcción de significados, permite al individuo comunicarse con su historia y su cultura, aunado a la posibilidad que le brinda de redimensionar su pensamiento y su interioridad. Dentro de este proceso la lengua escrita se reconoce como un instrumento que informa, comunica y abstrae

los fenómenos de lo humano para representar, explicar o transformar la realidad, para hacer introspección, reconocerse en el otro y proyectar la vida personal y social; permite además, ejercer plenamente el derecho a la educación concebido este como un agente para la supervivencia y el desarrollo pleno, que otorgue al individuo la posibilidad de mejorar su calidad de vida, tomar decisiones, enfrentar las contradicciones, construir su felicidad y continuar en el accionar de la vida con dignidad.

Por lo anterior, la escritura debe verse como un bien colectivo que permite el acceso a la información, a la ciencia y a la tecnología, favorece la formación intelectual y cotidiana de los ciudadanos, los hace partícipes de la cultura comunicacional, constructores de su propia cultura, gestores de la libertad, del desarrollo de sí mismo y de la sociedad. Dicha participación activa del sujeto está subordinada, en gran medida, a la educación, en virtud de que esta propicia el desarrollo del pensamiento y la personalidad, provee cultura, conocimiento e información.

Por tal motivo, resulta necesario trabajar en el aula valorando los saberes socioculturales que poseen los estudiantes y que estos funcionen como una mediación sociocultural, donde se estime tanto el aspecto textual del lenguaje como el sociocultural porque la comunicación escrita, en principio, es un hecho social que se formaliza a través de la academia para luego ir tomados de la mano por siempre.

En este caso, la mediación, entendida desde el enfoque sociocultural, se define como el medio o puente que sirve de enlace y relación entre el pensamiento del sujeto y su configuración en el contexto sociocultural, a través del empleo de instrumentos, bien sea de tipo físico (texto escrito) o intelectual (funciones psicológicas superiores), que un sujeto puede y está en capacidad de utilizar para interrelacionarse de forma fluida, comprensiva y coherente con su entorno y con otros sujetos, en este caso, de manera escrita, a través de la composición escrita de textos académicos (Vygostky, 1979).

Referente teórico

La teoría histórico-cultural en el contexto científico actual

La teoría histórico-cultural o sociocultural, constituye hoy un campo de investigación en las Ciencias Sociales que va más allá de la tesis inicial planteada por Vygostky. El enfoque sociocultural se nutre de los aportes de distintas áreas disciplinares, tales como la psicología, didáctica, antropología, por nombrar solo algunas. Además, en la actualidad es posible reconocer la labor de exploración de nuevas fuentes para el desarrollo conceptual y metodológico de este enfoque, como por ejemplo: Bajtín, Rommetveit, Feuerstein, Dewey y otros. Tal y como han señalado De Pablos, Rebollo y Lebres (1999):

La vitalidad de este enfoque se puede constatar a través de diferentes medios, tales como la existencia de sociedades científicas que

dirigen su actividad de apoyo y fomento de esta teoría, así como la celebración de congresos y la publicación a través de revistas y libros, de trabajos que reflejan producción científica de este enfoque. Destacan publicaciones periódicas tales como *Mind, cultura and Activity*, *cultura and Psychology* y *Human Development*, especializadas en la difusión de trabajos del enfoque (p. 224).

En este contexto, el aporte de Vygostky es especialmente relevante en la construcción teórica del enfoque, en la que desarrolla principios básicos de explicación de los procesos psicológicos. Vygostky identificó como temas generales de estudio: a) el origen social de los procesos psicológicos superiores; b) el poder mediador de los signos e instrumentos para el desarrollo del pensamiento humano; y c) la formulación del método genético (Wertsch, 1988). Entre estos temas, destaca la noción de mediación cognitiva y el papel de los instrumentos mediadores en la construcción del pensamiento a través de sus propiedades materiales y sobre todo, simbólicas. El componente semiótico es de enorme importancia, las relaciones entre aprendizaje y desarrollo así como la generación de tipos de pensamiento progresivamente más complejos se apoyan en los signos e instrumentos mediadores.

Entre estos referentes más recientemente vinculados a esta teoría, la colaboración de Mijail Bajtín es especialmente significativa para su desarrollo. La influencia de este autor en la actualización del enfoque es verificable en trabajos que estudian la noción de internalización (Wertsch, 1998; De Pa-

blos, Rebollo y Lebres, 1999) y de mediación semiótica (Wertsch, 1994; Santamaría, 1997). Estas formulaciones de constructos clásicos en el enfoque son expresiones de la aproximación conceptual que se asumen y desarrollan en el presente estudio.

Ambos autores-Bajtín y Vygostky- coinciden en la concepción del proceso de desarrollo mental humano y de los mecanismos que lo posibilitan. Bajo la influencia marxista, centran su atención en los procesos de mediación semiótica como generadores de la conciencia humana. Estas conexiones entre Vygostky y Bajtín son fructíferas para el estudio de la mediación simbólica y el papel que desempeña en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Además, las consideraciones teóricas de Bajtín acerca del lenguaje como mediador para el desarrollo del pensamiento humano abrió el camino para una definición más precisa de la noción de mediación y posibilitó el estudio empírico del pensamiento verbal, que constituye un elemento clave en esta investigación.

Adicionalmente, los postulados de la teoría sociocultural tienden a considerar el lenguaje escrito como una variable relacionada con el contexto social ya que es el contexto lo que forma y conforma el sistema de escritura. Sobre el particular, es oportuno señalar que la composición de textos académicos escritos abordada desde una perspectiva sociocultural, facilita la composición de textos que el estudiante emplearía en su vida cotidiana y de formación profesional, es decir, aquellos que le

permitan desarrollarse en la universidad y a desenvolverse social- y profesionalmente en el futuro. Este enfoque se basa en el trabajo con textos sociales y reales para conseguir el desarrollo de diversas habilidades: pensar, interrogar, proponer, ordenar, fantasear, crear, construir, describir, persuadir, discutir y otros; habilidades necesarias para la composición de textos escritos.

Además, es necesario que el docente considere los aspectos socioculturales implicados en el acto de escribir para solicitarles a los estudiantes que escriban sus textos con más sentido y significado; que reflexionen sobre su valor instrumental y cultural para potenciar el desarrollo mental con su gama de conocimientos previos y experienciales.

Así pues, concebir la escritura en interacción social en la universidad, permite que los estudiantes sean más conscientes de las demandas de la audiencia y profundicen sus conocimientos sobre el lenguaje como herramienta para comunicar, aprender, solucionar problemas; pensar de manera crítica para lograr hacer cambios.

Propósito genérico

Generar una aproximación teórica constitutiva de la composición escrita de textos académicos desde la mediación sociocultural para la educación universitaria.

Especificidades subjetivas

- .- Explorar el significado que le otorgan los estudiantes a la escritura en su ámbito social.
- .- Conocer la concepción que poseen los estudiantes acerca de los textos escritos como representa-

ción de sus saberes, a partir de su experiencia en la composición escrita de textos académicos.

.- Describir la composición escrita de textos académicos como expresión del pensamiento en la cultura escrita académica universitaria.

.- Interpretar la práctica de la escritura de los estudiantes y su articulación con la composición escrita de textos académicos en la universidad, tomando como referencia su experiencia escritural.

Camino estratégico metodológico

La composición escrita de textos académicos en el contexto universitario, requiere de una visión de la cultura escrita desde una perspectiva social, en virtud de que cuando se utiliza en una comunidad lingüística particular, el sujeto participa en lo que Olson (1999, p. 301) denomina “comunidad textual”, pues existe un modo compartido de interpretar los textos.

Así pues, la presente investigación se fundamenta sobre un cuerpo conceptual establecido en la visión sociocultural, que tiene como propósito contribuir a dotar de sentido la realidad del aula a través de la reflexión sistemática, donde más que explicar fenómenos didácticos, se trata de describirlos y contextualizarlos, además de promover procesos de teorización y búsqueda de instrumentos de pensamiento y de acción.

Para ir en esta dirección, fue necesario crear marcos adecuados a la participación y reflexión conjunta de los agentes involucrados en el contexto de enseñanza, vale decir, los informantes (siete estudiantes cursantes del sexto semestre de la li-

cienciatura en Educación, Mención Castellano y Literatura), que reconstruyen la situación escolar, ofreciendo información y experiencia. Los marcos de participación se evidenciaron a partir de la aplicación de técnicas de recolección de información, tales como la observación participante, la entrevista semiestructurada y las notas de campo, todo enmarcado en el paradigma cualitativo, bajo el método etnográfico. Para su interpretación, fueron transliterados los datos recolectados a través de las entrevistas, se realizó la triangulación y se aplicó el sistema de categorías para la subsiguiente interpretación y generación de la teorización emergente. El contexto fue la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora”, durante el desarrollo de las clases del subproyecto Morfosintaxis, del sexto semestre de la carrera licenciatura en Educación, Mención Castellano y Literatura).

Teorización emergente

Composición escrita de textos académicos desde la mediación sociocultural en la educación universitaria

Visión de lo sociocultural

La visión sociocultural asumida en la presente tesis doctoral, en principio surge de la definición etimológica del término “*lo que pertenece a la cultura de una sociedad*” (sociedad: societas, aliado en común / cultural: cultus, lo relacionado a cuidar –cultivar) y se fortalece de aportes significativos que señalan que el sujeto es capaz de reconstruir o interiorizar las experiencias vividas

externamente.

Partiendo de lo anterior, en una sociedad mediada por la cultura, el hombre al interactuar reconstruye dialécticamente sus experiencias, atribuyendo a estas una denominación conforme a los elementos culturales presentes en su contexto. La cultura es un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales la gente se comunica, perpetúa y desarrolla su conocimiento y sus actitudes frente a la vida. La cultura dota de sentido al mundo y lo hace comprensible (Geertz, 2003).

En este sentido, la superioridad humana se relaciona con la naturaleza, modificándola y al hacerlo, re-significa e internaliza su experiencia, de acuerdo con el bagaje individual y social que posee (Vygotsky y Luria, 1996).

De tal manera, que el sujeto se constituye en la interacción y es un ser caracterizado por su cultura, que hace su historia embebida de valores de su grupo social. De ahí que la formación de sus funciones psicológicas superiores se produce en y por el intercambio del sujeto con el medio, que en este caso, no es solo físico, sino que fundamentalmente está cargado de significados y, por lo tanto, pleno de ideología, de historia, de cultura.

En este contexto, para una acción individual del sujeto, la condición social es “interacción”, es decir, la intersubjetividad establecida entre los sujetos; dicha interacción irá conformando su saber epistémico sociocultural, pues, interactúa, construye significados, comprende su mundo, genera co-

nocimientos y se contextualiza con su entorno.

La escritura: proceso del pensamiento y construcción de significados

La escritura es un proceso complejo, fundamentalmente epistémico-social y por ende, inscrito en un entramado sociocultural de prácticas comunicativas representativas. Lo que el estudiante lee y escribe, cómo lee y escribe y a quién, está modelado por convenciones sociales y por su historicidad de interacción social. Por lo tanto, los procesos de interpretación y de creación textual determinan para el enunciatario, actividades que implican procesos sociales y culturales, así como procesos cognitivos y afectivos que son inseparables entre sí.

Así pues, el sujeto construye significados a partir de un andamiaje entre las funciones psicológicas superiores, su saber epistémico-sociocultural-disciplinar y su habilidad escritural para fijar lo que ha pensado por medio de la escritura.

Ahora bien, es preciso comprender que el significado es una construcción signíca realizada por el individuo en términos de una interpretación o expresión (oral o escrita), enmarcada en la representación de una realidad, en la manifestación subjetiva y como medio de interacción sociocultural. Al respecto, Niño (2004, p. 162), afirma que “el significado emerge como la construcción mental que el hombre realiza al contacto con el mundo, consigo mismo y con los demás”.

Del mismo modo, Escandell (2011, p. 13) sostiene

que:

La variedad de correspondencias a las que podemos referirnos de manera formal o informal como *significar* – están mediadas por nuestro conocimiento del mundo, por otros conocimientos culturales más o menos compartidos, por el contexto, o por la experiencia individual; y el significado parece depender también de las intenciones comunicativas de quien emplea una expresión, lo cual indica que es particularmente sensible a los datos de su entorno...: el resultado es que el significado se presenta como una realidad variable y heterogénea.

El significado es la huella que va aflorando en el transitar del pensamiento a la escritura (Vygotsky, 1995). Su análisis no deja lugar a ambigüedades: “el pensamiento no solo se expresa en la palabra sino que se realiza en ella (...) es un proceso interno mediado. Es el campo de un deseo vago hacia la expresión mediada a través del significado (...) hacia el perfeccionamiento del pensamiento en la palabra” (Vygotsky, ob. cit.).

Cuando el estudiante construye un texto toma mayor grado de conciencia del significado de lo que escribe, y sobre las razones que sustentan sus afirmaciones. Escribir ayuda a iluminar zonas desconocidas, a plantearse nuevas preguntas, explorar ideas y construir mundos posibles. “El mundo posible al que se refieren los textos escritos, es aquel que cabe en la mente del escritor, aquel sobre el cual se comunica” (Niño, 2014, p. 8). Asimismo, la escritura concede al sujeto un espacio situado para que haga manifiesto lo que tiene implícito en su mente, convierta lo que piensa en algo que se pueda indagar, examinar, organizar, transformar y

reconstruir, lo lleva a profundizar en su reflexión y a ser mucho más cuidadoso en su textualización. Evidentemente, la escritura puede ser una mediadora que estructura el pensamiento y que modifica la manera como se percibe, se aprehende y se construye la realidad. En consecuencia, no hay una manera única de escribir, cada sujeto descubre y transita por su estilo personal de componer un texto. La escritura se refiere a “representación” y en este caso es representación del pensamiento. Es una manera de expresarse mediante las palabras, es decir, el estudiante textualiza lo que piensa, lo que vive (realidad visible e imaginable) y el mundo posible que construye. Escribir, entonces, coloca en escena la subjetividad del individuo, su devenir histórico-social y hace permanentes actos de reconocimiento de sí mismo, de los otros y del entorno. Por tal razón, la escritura no puede describirse como la simple aplicación de una técnica o como algo externo, pues, representa todo un saber epistémico-sociocultural disciplinar, que refiere a los conocimientos de todo tipo (intuitivos, empíricos, reflexivos, cotidianos, etcétera), que dentro de una configuración, unas condiciones sociales, educativas y contextuales determinadas, adquirió el sujeto y que representan contenidos esenciales en su ejercicio escritural.

Cultura escrita académica universitaria

La cultura escrita académica forma parte del entramado sociocultural presente en las instituciones de educación universitaria donde confluyen una serie de normas, creencias, hábitos, actividades,

etcétera, que se activan por medio del intercambio entre los sujetos que participan de ellas, a través de las actividades que desarrollan con regularidad, propias de esos espacios. En el ámbito universitario, la escritura se encuentra en un pedestal como la herramienta educativa y comunicacional por excelencia para la formación profesional de los estudiantes y su práctica cotidiana y científica la determinan como parte de la cultura de la sociedad desde siempre.

Considerando lo anterior, cultura es todo aquello que la humanidad ha creado más allá de lo puramente biológico y del ámbito natural. Comprende todos los conocimientos, creencias, valores, hábitos, comportamientos, forma de relacionarse los sujetos, incluso, la sujeción a normas y leyes.

De igual manera, Miquel y Sans (1992, p. 87), afirman que cultura es “el conocimiento sociocultural común a los individuos de una comunidad sobre las costumbres, hábitos, comportamientos cotidianos, tradiciones, condiciones de vida, ritos, creencias y convenciones sociales, jergas...”.

En este sentido, para que la cultura se difunda hace falta, según Habermas (1999), la acción comunicativa que contribuye a la renovación del saber cultural, a la integración social y a la creación de solidaridad. De acuerdo con este autor, las estructuras simbólicas de las experiencias culturales que se desencadenan del mundo y de la vida se reproducen tanto por efecto de la continuación del saber, del mantenimiento y estabilización de la solidaridad grupal, como por la formación de actores

capaces de responder de sus acciones.

La escritura, aparte de brindar oportunidades para el aprendizaje, coadyuva en la preservación de la cultura, permite la difusión del conocimiento científico, crea una imagen visible de la universidad y fundamenta su prestigio, a partir del desarrollo de su cultura escrita académica, pues la escritura es una fuente de desarrollo intelectual, cultural y pedagógica. El aula universitaria se convierte así en el espacio privilegiado para el desarrollo de las prácticas de escritura y de socialización del conocimiento.

Capomagi (2015, p. 57), expresa que “promover la escritura en la universidad desarrolla la cultura escrita y significa dar la oportunidad a quien escribe de descubrir el valor de transformar el conocimiento que se tiene en una práctica discursiva reflexiva y autorregulada”. Que los estudiantes logren contextualizarse con la vida universitaria, se configuren culturalmente con la universidad en su dinámica escritural y aprendan las distintas modalidades discursivas argumentativas es un desafío para los docentes y para la universidad como institución formadora, pues, esta actividad intelectual de orden superior requiere que el sujeto revise, renueve y adapte sus esquemas cognitivos de forma continua.

Composición escrita de textos académicos en la educación universitaria desde la perspectiva sociocultural

La composición escrita implica todo un proceso pero donde lo relevante no debe ser el proceso en

sí mismo sino lo que ocurre en el estudiante cuando está produciendo o generando un texto (Funciones psicológicas superiores, Vygostky, 1979), es decir, cuando está textualizando desde lo que conoce y relaciona con lo “nuevo” o diferente, con lo que no sabe pero que aprende a resolverlo basado en ese “saber previo” y esto se puede representar en lo que se denominaría como “textualización sociocultural”, considerando que es importante lo que el sujeto escribe pero también desde dónde lo hace y cómo, importa qué reflexiona pero desde dónde lo hace y de qué forma lo escribe y hacia quién lo dirige (audiencia), dentro de un proceso donde el documento en construcción necesariamente está en revisión para llegar a un primer papel de trabajo (borrador), revisado y re-elaborado hasta que el escritor considere, según sus conocimientos, la producción como versión final reconfigurada por normas, reglas y estructura, características del texto académico.

Bajo esta convicción, se presenta la textualización sociocultural como parte de las implicaturas de la composición escrita, que visibiliza la experiencia del estudiante en sus producciones textuales académicas, representando su yo único e irrepetible como ser íntegro que es.

Mejías (2011, p. 381) afirma que:

La escritura de un texto académico puede contener aspectos que obligan al productor a construir su identificación, y en esa construcción se revela el ser auténtico que se dibuja en cada trazado envuelto en la palabra que se combina en la macroestructura que otorga coherencia al texto y en la superestructura

que marca su tipología predominante.

Durante la travesía que implica componer un texto, el sujeto reflexiona, aprende, investiga, pregunta a sí mismo o a otros y consulta textos, físicos o digitales, que le van a permitir avanzar con éxito en su formación como productor de textos académicos. La universidad tiene la gran misión de formar ciudadanos capaces de deconstruir los discursos hegemónicos y elaborar sus propios puntos de vista (Cassany, 1999b); las actitudes, motivaciones y conceptos, fruto de la historia personal en relación con la escritura, son un acervo que los estudiantes llevan consigo y en la educación universitaria deben ser considerados aspectos de gran importancia para la composición de sus textos.

Comprender el proceso escritor desde una perspectiva sociocultural se confirma en el discurso de los informantes cuando precisan la utilidad de los conocimientos previos y la configuración de sus saberes respecto al documento que escriben. Todos sus conocimientos y experiencias se vivifican para conformar la tríada interrelacionada: sujeto-saberes-composición escrita, y de esta manera generan un nuevo documento que constituye la representación integral que conlleva la producción escrita de un texto académico universitario.

El texto académico escrito desde la visión del estudiante universitario

Un texto escrito constituye un discurso que devela pensamiento y representa un tejido cognitivo cu-

Los hilos se entrelazaron de forma coherente para lograr un significado. Pérez (2014), lo define como:

Manifestaciones del pensamiento, por eso siempre van cargados de intencionalidad y propósito, también lo podemos definir como una representación lingüística de más de un enunciado, que puede ser hablado o escrito, de cualquier longitud, que forma un todo unificado, que genera un intercambio comunicativo. Posee un componente semántico, sintáctico y pragmático de significados en uso, es decir, una unidad de comunicación con propiedades de correspondencia temática y estructural, de coherencia y cohesión y una correcta utilización gramatical y ortográfica (p.57).

De igual manera, los textos son manifestaciones del pensamiento, por eso siempre van cargados de intencionalidad y propósito; representaciones lingüísticas de más de un enunciado, de cualquier longitud, que forma un todo unificado y genera un intercambio comunicativo.

La universidad es un ambiente de construcción de textos académicos especializados, ajustados a las distintas disciplinas, donde prevalece la posición del escritor y sus saberes, pero que además, requiere conocimientos específicos de discurso, del buen manejo de la lengua y del contexto. Producir un texto escrito de calidad obliga un entrenamiento continuo de quien escribe y apoderamiento de las destrezas necesarias para hacerlo (analizar, argumentar, resumir, interpretar, relacionar, comparar, caracterizar, etc.), pues, escribir es una actividad social y cultural relacionada con las prácticas y contextos en los que se producen, incluyendo la actividad científica y la académica.

Esta práctica social académica relacionada con la lengua escrita tiene como consecuencia distintas modalidades epistémicas argumentativas en este ámbito de formación, los cuales según Teberostky, (2007, p. 9), “son formas retóricas dinámicas que se desarrollan como respuesta a situaciones recurrentes y que sirven para estabilizar la experiencia y darle coherencia y significado”, de tal manera que el conocimiento (poco o mucho) que poseen los estudiantes acerca de dichas modalidades, sobrevienen de su participación en actividades discursivas ejercidas en su vida cotidiana desde sus formación sociocultural, relacionadas con su quehacer académico. Es un saber situado que integra forma y contenido porque se construye en un escenario determinado con sus elementos contextuales, conformado de un referente disciplinar e intervenido por la mirada del escritor.

Modalidades discursivas argumentativas como prácticas epistémicas en el contexto universitario

Concebir la lengua como una práctica social de acuerdo con Fairclough (1995, p. 55), es que “el uso de la lengua (o cualquier texto) es siempre simultáneamente constitutivo de identidades sociales, relaciones sociales y sistemas de conocimiento y creencias, todas ellas impregnadas de maneras convencionales o de maneras creativas que contribuyen a transformarlas”. La acción retórica o estrategia comunicativa organiza el uso de la lengua (el texto, la acción social y la interacción, la construcción social de la realidad) para

adaptarla a las singularidades de la situación comunicativa: sirviendo a unos propósitos específicos, organizando las ideas, cambiando significados de términos y relaciones como si ellos fuesen traídos para utilizarse en situaciones nuevas; en otras palabras, argumentando (los sujetos siempre están argumentando) y comunicando con efectividad.

Por argumentación, se toma como referencia la definición de Jiménez y Díaz (2003, p. 361), quienes afirman que es “la capacidad de relacionar datos y conclusiones, de evaluar enunciados teóricos a la luz de los datos empíricos o procedentes de otras fuentes”. La argumentación, por importante que sea en un texto, suele combinarse con otros modos de organizar el discurso, como la explicación o la descripción, para conseguir un texto más eficaz y dinámico. Así ocurre en el ensayo académico, en el que predomina el procedimiento argumentativo en combinación con lo expositivo.

En la universidad, además de lo específico del conocimiento de la lengua y de sus usos académicos (competencia lingüística), a la comprensión y producción de textos hay que agregar lo particular del conocimiento de cada área o disciplina. Los textos que se producen y estudian en la universidad son de alta complejidad, densidad y tipología, tanto en la temática, usualmente nueva, como en su manejo: requieren una base de conocimientos para apoyarse y construir con sentido, ser creativo y poseer un discurso adecuado a la disciplina.

El contexto universitario y su pragmática escri-

tural

La universidad es un espacio epistémico que auspicia y valida las producciones escritas que generan los diversos factores que la conforman. No solo priva en su seno el hecho escritural, sino que toda su compleja dinámica académica se activa para generar ideas, pensamientos, sensaciones y sentimientos implícitos en el proceso de creación escrita. El sentido de escribir en la universidad conlleva el deseo expreso de comunicar y la proyección explícita de la que están dotados los seres humanos, que permite develar lo inexorable y el misterio de la vida que encierran las experiencias vividas y compartidas por el hombre.

Toda comunidad discursiva, busca la manera de que en su contexto pragmático se desarrolle, bien por su filosofía o por praxis cotidiana a través de un ejercicio constante y sistemático, la idea de crear, componer, construir y resolver situaciones, mediante la planificación, textualización y revisión, todo enmarcado en la recursividad del proceso de composición escrita. Además, se puede afirmar que las universidades como contextos epistémicos, son entes creadores de discursos que llevan la impronta académica y el mundo sociocultural del sujeto que escribe se ve reflejado en sus producciones. Dichas producciones escritas de un agente enunciatario proyectan la praxis académica de la configuración académico-sociocultural donde se genera el texto.

La pragmática, actualmente establecida y reconocida como una disciplina empírica creciente, in-

cluye en sus análisis los factores sociales, psicológicos, culturales, literarios, que determinan la estructura discursiva y la intención de comunicación verbal. En esta textualización pragmática se involucran la semántica y la sintaxis: la semántica hace abstracción de la significación y la sintaxis expresa la relación entre los signos; ambas configuran todo el proceso del qué se dice y lo que concretamente se pretende decir en el texto.

En este sentido, cuando el agente pragmatario enunciador (estudiante) construye sus producciones escritas, tiene una intención precisa que lo ubica, en principio, en la planificación de la escritura (cómo comienzo, cómo lo desarrollo, cómo lo cierro), la rigurosidad textual a emplear ubicada en el tiempo y en el espacio adecuado y todo ello cargado de un significativo entramado sociocultural que deviene de todas las experiencias vividas por él, tanto cotidianas como académicas y que inevitablemente intervienen en la composición del texto escrito. Durante todo el proceso de textualización existe la presencia contextual como un elemento básico del texto escrito.

Por su parte, Escandell (2013, p. 16), define pragmática como:

Una disciplina que toma en consideración los factores extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje, precisamente todos aquellos factores a los que no puede hacer referencia un estudio puramente gramatical: nociones como las de emisor, destinatario, intención comunicativa, contexto verbal, situación o conocimiento del mundo van a resultar de capital importancia.

Así pues, cuando se aborda la pragmática como una disciplina lingüística, se está en presencia del uso de la escritura en su función básica de comunicar ideas relevantes para todos los integrantes de una configuración académico-sociocultural determinada. Se entiende por configuración académico-sociocultural el espacio epistémico de dialogicidad discursiva que busca expandir constantemente el alcance significacional de sus enunciados. La universidad constituye una de esas configuraciones académico-socioculturales por excelencia de la sociedad venezolana. Es por eso que en el contexto universitario es fundamental que los enunciados escriturales (escritura académica) se impliquen en su totalidad con los agentes que generan discursos, así como de aquellos que los certifican. En la universidad, como una configuración académico-sociocultural, la escritura debe entenderse como un proceso recursivo en constante creación y resignificación del hecho natural, cultural e imaginario en el hombre. El espacio natural, así como el cultural pertenecen, según Habermas (1999) al mundo de los hechos, al ámbito de los enunciados verdaderos, mientras que lo imaginario trasciende lo real, impone lo conjetural y asegura el dominio de lo invencional.

Mediación epistémica-sociocultural del texto académico escrito

Desde la perspectiva sociocultural, el desarrollo humano se enriquece y amplía a través de la apropiación individual y del dominio de la herencia cultural que se encuentra en las actividades inter-

nas (cognoscitivas, epistémicas) que realizan los sujetos y en su interacción con los demás (Wells, 2001). Tal reciprocidad forma el eje sobre el que giran los procesos psicológicos superiores que se ponen en juego en la composición escrita a través de la mediación (Cassany, 1999).

Sin duda, el lenguaje representa la forma más alta de una facultad que es inherente a la condición humana, la facultad de simbolizar, es decir, de representar su saber sociocultural (historicidad) con signos y de comprender el signo como representante de lo real, así se constituye una relación entre la palabra y el objeto de significancia sociocultural. Asimismo, el sujeto aprende, crea, produce textos, mediado por signos, herramientas o instrumentos psicológicos.

Específicamente en la composición escrita de textos académicos, el estudiante redacta fundamentado en su historicidad, en su experiencia y saber disciplinar, realizando interconexiones desde las funciones psicológicas superiores (semiosis sociocultural).

Se asume como semiosis sociocultural el continuum semiótico que caracteriza a toda configuración epistémica universitaria, pues en estos espacios de creación de constantes composiciones escritas, ninguno de sus componentes coexisten de manera aislada. Aquí el contexto epistémico universitario funciona en una dialogicidad activa. En definitiva, los símbolos pueden ser manipulados en función de la gran cantidad de intereses sociales y culturales que poseen los sujetos.

Por su parte, la mediación semiótica está íntimamente relacionada con la internalización (dominio y apropiación de los instrumentos mediadores por parte de los sujetos), por cuanto su fundamento es la creación de significados a partir de la interacción social. Por eso, el desarrollo intelectual del sujeto no debe asumirse como independiente del medio social en el que está inmerso. Para Vygotsky (1979), el desarrollo de las funciones psicológicas superiores se da primero en el plano social y después en el nivel individual. La transmisión y adquisición de conocimientos y patrones culturales se logra cuando de la interacción (plano interpsicológico) se llega a la internalización (plano intrapsicológico).

De igual manera, la mediación semiótica determina al signo como mediador, pues, los sujetos no habitan en un mundo concreto y material sino en un cosmos lleno de significados y estos pertenecen al mundo de los signos. Su esencialidad se devela en “la asunción como sistemas de diferentes niveles de complejidad que eslabonan la psiquis del sujeto, transmiten significados y posibilitan la regulación de la vida social y la autorregulación de la propia actividad humana” (Vygotsky, 1998, p. 13).

.A partir de lo expuesto es importante señalar que el presente estudio asume la mediación con una visión vygotskiana desde la mediación semiótica (interacción social - significados) y la instrumental (lenguaje escrito), donde se fusionan los saberes epistémicos-socioculturales de los estudiantes

en interacción con lo disciplinar, representados de manera física en el texto académico, a través de las modalidades epistémicas argumentativas, con la finalidad de servir de mediación entre el estudiante y su configuración académico sociocultural en la universidad.

Visto de esta forma, el texto académico se considera la “representación del pensamiento” siendo esta la manera de expresar ideas, mediante la fijación de las palabras, es decir, se integra lo vivido (realidad visible e imaginable), lo reflexionado (producción epistémica) y lo aprendido (capital epistémico).

Reflexiones finales

Desde las especificidades subjetivas

Para los enunciatarios, la escritura representa un instrumento de comunicación que les brinda la posibilidad de expresar sus posiciones conceptuales y teóricas acerca del mundo, cómo lo ve, lo percibe y lo quiere. De tal manera que en su cotidianidad ejercen la escritura para acercarse a otros; pero también para educarse. Es una forma de representación del pensamiento que implica todo un proceso de reflexión y construcción de ideas que se fija en el papel para constituirse en un texto que posteriormente puede ser revisado, recreado y transformado pero donde lo que priva son los conocimientos ahí plasmados y que, incluso, pueden permanecer en el tiempo para luego ser retomados.

Por lo tanto, se confirma la escritura como un acto creativo y recursivo del pensamiento, no alineado

porque se puede volver al principio las veces que el escritor lo considere necesario, que surge de la reflexión y se enriquece con la interacción entre textos y/o sujetos. La finitud del texto la decide el escritor y su saber.

Esta concepción debe prevalecer en la universidad y manejarse como un eje transversalizante, con la finalidad de que los estudiantes participen en las actividades de composición escrita de textos académicos con las ventajas que les pueda proporcionar su saber sociocultural y experiencia académica escritural para que su aprendizaje sea significativo.

El discurso académico es pragmático, constitutivo de una configuración epistémico-sociocultural (universidad), cuyos textos se organizan a través de un continuum en el que se entrelazan los saberes epistémicos-socioculturales disciplinares que posee y aprende el estudiante, las reglas y normas institucionales, gramaticales y ortográficas y las modalidades epistémicas argumentativas donde expresan su participación y acople en la cultura escrita.

La práctica regular de la escritura académica en su posibilidad de crear, discutir y argumentar brinda al enunciatario/estudiante la oportunidad de articular lo sabido con lo que necesariamente debe saber y textualizar para alcanzar con éxito su formación profesional. Dicha práctica escritural consiste en la construcción de un modo diferente de comprender y aceptar un universo en el que las relaciones devienen en nuevas producciones tex-

tuales. Ese proceso constructivo del conocimiento media para impulsar al sujeto que escribe.

Desde los hallazgos

La universidad debe promover la escritura académica, a partir de diversos espacios didácticos y oportunidades dialécticas y negociadas de producción textual. De esta forma, se asume que no se trata de introducir a los estudiantes universitarios en simples lógicas académicas, sino en cimentar relaciones entre la multitextualidad discursiva, los intereses de los sujetos y las opciones significativas de quiénes interactúan en las prácticas escriturales universitarias.

La composición escrita es un proceso que implica la reflexión del estudiante y cada uno es distinto de otro; la educación universitaria debe tener clara la forma de concebir al sujeto que pretende formar así como el entorno en el que se produce esa formación, en virtud de que se llega a la comprensión del sujeto recurriendo a las condiciones socioculturales que le rodea.

Referencias

Capomagi, D. (2015). *Alfabetización académica: contribuciones de una década de jornadas de intercambio en investigación*. Universidad Abierta Interamericana. Buenos Aires: Teseo.

Cassany, D. (1999). *Construir la escritura*. Barcelona: Paidós.

De Pablos, J., Rebollo, A. y Lebres, M. (1999). Para un estudio de las aportaciones de Mijaíl Bajtín a la teoría sociocultural. Una aproximación educativa. *Revista de Educación*, núm. 320, (pp. 223-253). Universidad de Sevilla, España.

Escandell, M. (2013). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.

Escandell, M. (2011). *Apuntes de semántica léxica*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Fairclough, N. (1995). *Discurso y medios*. Londres, Nueva York: Edward Arnold.

Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Duodécima reimpresión. España: Gedisa.

Habermas, J. (1999). *Teoría y Praxis*. Madrid: Atalaya.

Jiménez, A. y Díaz, P. (2008). *Construcción, justificación y evaluación. Argumentación y prácticas epistémicas*. Lyon: Instituto Nacional Recherche Pédagogique.

Luria, A. (1980). *Los procesos cognitivos*. Barcelona-España: Fontanella.

Mejías, T. (2011). *Estilos de pensamiento y posturas epistemológicas en la producción de textos académicos escritos por docentes de la Universidad de Carabobo*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Carabobo.

Miquel, L. y Sans, N. (1992). *El componente cultural: un ingrediente más en las clases de lengua*. Cable N° 9. Abril 1992. Ed. Difusión. Disponible en: [<http://www.educacion.es/redele/revista/miquel-sans.shtml>] [08/10/2016]

Niño, V. (2014). *La aventura de escribir: del pensamiento a la palabra*. 2ª ed. Bogotá: ECOE.

Niño, V. (2004). *Semiótica y lingüística aplicadas al español*. 4ª ed. Bogotá: ECOE.

Olson, D. (1999). *El mundo sobre el papel*. Barcelona: Gedisa.

Pérez, G. (2014). *Composición escrita de textos académicos: teoría y reflexión*. Publicaciones del Área de Estudios de Postgrado. Serie Investigación, N° 6. UNELLEZ San Carlos, Edo. Cojedes: Impresos Horizonte.

Santamaría, A. (1997). *Mediación semiótica, acciones instruccionales e interiorización. Un estudio de las interacciones en educación de personas adultas*. Tesis doctoral inédita. Dpto. de Psicología Experimental, Universidad de Sevilla.

Teberosky, A. (2007). *El texto académico. En: Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos. Conocimientos y estrategias*. Monserrat Castelló (coord.). Barcelona: Graó.

Vygotsky, L. y Luria, L. (1996). *Psicología y pedagogía*. Madrid: Akal.

Vygotsky, L. (1998). *El entrenamiento mental Social: Desarrollo de procesos psicológicos superiores*. São Paulo: Martins Fontes.

Vygostky, L. (1995). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. En obras escogidas. Volumen III. Madrid: Visor.

Vygostky, L. (1993). *Pensamiento y lenguaje*. En obras escogidas: Volumen II. Madrid: Visor.

Vygostky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.

Wells, G. (2001). *Indagación dialógica. Hacia una teoría y una práctica socioculturales de la educación*. Barcelona: Paidós.

Wertsch, J. (1998). *La mente como acción*. Nueva York: Oxford University Press.

Wertsch, J. (1994). *La primacía de la acción mediada en estudios socioculturales*. *Mente.*, 1 (4), (pp.202-208).